

cual salió el nombre de *cappella*.

Las capillas u oratorios se dividen en *públicas* y *privadas*. Los primeros son los que dan libre acceso a los fieles, para asistir a los actos del culto, los segundos, los destinados a una familia y generalmente, encerrados en su domicilio.

Se consideran como *públicas* los oratorios de los cementerios, de los hospitales y colegios o casas religiosas; y en ellos pueden los fieles cumplir con el precepto de oír la santa misa, cuando es obligatoria.

La Capilla de S. S., y la del Hospital son capillas *públicas* o más propiamente semipúblicas.

Los oratorios *privados* sólo pueden concederlos el Papa; por lo general, no puede celebrarse en ellos sino una misa, y sólo cumplen el precepto, oyéndola, aquellos a quienes el privilegio está concedido, y sus próximos allegados. (Hay que ver en cada caso el privilegio). En su construcción, y separación de las habitaciones, hay que guardar ciertas condiciones prescritas, para que se conserve la decencia debida al lugar santo, aunque sea de carácter privado.

DURANTE LA GUERRA.

PAPEL QUE DESEMPEÑO LA LITURGIA

Antecedentes

— Ya antes de la guerra, en Alemania y sobre todo en Bélgica se había determinado una gran corriente litúrgica. Son célebres las Pastorales del Cardenal Mercier sobre este asunto, y edificante y consolador el movimiento que se había despertado en la pequeña grande nación, florón en tiempo de la corona española. La vida cristiana era allí intensa, porque era practicada a conciencia, y era a conciencia practicada porque el pueblo estaba instruido y vivía conscientemente y saboreaba sus ritos. Con la guerra no disminuyó sino que aumentó esa vida y pasó a los limítrofes territorios franceses, siendo un bálsamo en los terribles sufrimientos, un consuelo en tan tremendos dolores, una fuente de variados goces en la trágica monotonía

de las casas civilizadas tengo adquirida, me parece que está completo; sin embargo, queda al arbitrio de S. S. I. modificar o hacer otro nuevo. El presupuesto que debe hacerse para su levantamiento y terminación lo dejo al recto juicio de V. S., pues no me cabe duda que, en esta clase de obras, S. S. tiene más experiencia que yo.

ULTIMA EXPEDICION

Fue gloriosísima. Salimos de San Jenaro (Maraca) en dirección a *Sicacas* el día 24 de junio del próximo pasado mes, a las seis y media de la mañana. La componíamos los señores Lázaro Montecristo, Víctor Avila, Lucas Estrada, Buenaventura Navarro, José Concepción Vidal, Dionisio Díaz, José Manuel Iguarán, el que suscribe y veintiseis indígenas de estas rancherías. Después de haber celebrado la santa misa, que oyeron

tonía de los bombardeos. Lila, Roubaix, Tourcoing gozan de ese reflorecimiento de la piedad; y aseguran los que las han visitado recientemente que es una verdadera nueva vida.

Resultados

¿Cómo se ha verificado el renacimiento? El dolor avicinó las almas a Dios. Y luego, habiendo cesado con la invasión enemiga las ordinarias diversiones y la misma industria y el comercio; la tristeza y el aburrimiento invadían las almas. Los sacerdotes entonces volvieron con ardor los ojos a la Liturgia, y empezaron inmediatamente a ver transformaciones sublimes y a recoger frutos opimos. En una parroquia de Lila lograron el primer año 15.000 comuniones, el siguiente 50.000, el otro 75.000, y el pasado, el del armisticio, 100.000. En la parroquia de S. Cristóbal, en Tourcoing, pasaron de 400.000. Y la mayor parte *comulgaban en la Misa*, y siguen con su libro el santo Sacrificio, y los domingos cantan el *Kyrie* y el *Gloria* y el *Credo*.

Uno de los sacerdotes a quienes se debe el movimiento y los grandes frutos que de él se derivan, cuenta su génesis y desenvolvimiento.

Ocasión

La ocupación enemiga privó, como era natural, de alegría y de vida propia a la región. Recordaron entonces que S. Ambrosio, en ocasiones parecidas había sabido conservar en el pueblo el ánimo y atraerlo a la iglesia por medio del canto de los himnos y los salmos, y así determinaron hacer partícipe al pueblo, de los tesoros que la Liturgia encierra. — Extraña a primera vista parece esta resolución, tratándose de un país católico, que por lo mismo debiera estar en permanente posesión de estos tesoros, que son el ambiente en que vive; pero por desgracia no lo es, y en el mismo caso nos hallamos en España

todos los expedicionarios con singular devoción, de rezar tres Ave-marias a la Virgen, de un disparo de escopeta y de un viva a Colombia! que fue contestado con indecible entusiasmo, abrió la marcha. A medida que íbamos pasando por las cercanas y lejanas rancherías de esta región, se iban agregando indígenas, hasta completar el número arriba indicado.

PRIMERA JORNADA

Fue de seis leguas largas, hasta llegar a *La Hondonada*, ranchería y lugar ya conocido por S. S. por mis anteriores informes. Aquí pasamos la noche y el día siguiente: primero para descansar de la maltísima y penosísima jornada del día anterior; segundo para aliviar nos algo del fuerte resfriado que algunos padecíamos; y tercero para complacer a aquellos indígenas que así nos lo pidieron. Complacidos éstos y conseguido algo de lo que

y en casi todas las naciones, pues por más que duela a nuestro amor patrio, es innegable que nuestro pueblo ignora casi por completo no solamente los tesoros de la Liturgia, sino la misma vida cristiana.

Medios

Estos celosos sacerdotes, pues, comenzaron por instruir al pueblo, hasta embeberlo completamente, sobre el significado y el valor de la Santa Misa, centro de todo el culto católico. A tal fin multiplicaron las funciones — y podían hacerlo, pues por fortuna ni teatros ni cines lo impedían — y en sermones, conferencias, diálogos y luego, y sobre todo, en hojas volantes, folletos etc. que profusamente repartían, explicaron bajo sus diversos aspectos, las varias partes de la Misa, los textos, los ritos que acompañan al Santo Sacrificio, la administración de los Sacramentos y demás funciones litúrgicas. Pasaron más adelante y explanaron las relaciones de la vida cristiana con la litúrgica, y en particular la necesidad de unirse al sacerdote celebrante en la oferta del Sacrificio y en la recepción de la Eucaristía, para subir diariamente con Jesús al Calvario, y de esa unión y de ese Sacrificio con el Salvador derivar fuerza y vigor para soportar los gravísimos que las circunstancias imponían.

Continuara

De *Boletín Salesiano* (Edición española del número de Julio-Agosto de 1919)

AGUSTIN LEIVA A.

Cirujano Dentista, ofrece sus servicios profesionales. — Garantía y cumplimiento en los trabajos que se le encomienden. — Completa desinfección.

Precios módicos, si se tiene en cuenta la bondad del material y la garantía del trabajo.

Oficina, casa del Dr. Alfonso Ruiz enfrente de la Gendarmería Nacional.

se deseaba, el día 26, a las siete de la mañana, emprendimos felizmente y con alegría la

SEGUNDA JORNADA

Fue ésta de las mismas leguas que la anterior, poco más o menos. Anduvimos por sabanas inmensas, cerros y sierras llamadas por los indígenas *Sudsu*, hasta llegar a una cuesta de cerca de 2 kilómetros de larga casi perpendicular, la cual nos costó lo indecible para bajarla. Conseguido esto, nos internamos en el monte y a la falda de la sierra llamada por los indios *Tocore*, y a la orilla de un arroyo que lleva el mismo nombre, hicimos alto. Cuando todavía no nos habíamos sentado empezó a llover torrencialmente. Más que de prisa y corriendo, levantamos unas chozas y enramadas con varas y hojas anchas, y allí pasamos la noche del 26. Apenas pudimos cerrar los ojos.